

Ejżquistan Zarakchi Majch

El Hijo Pródigo



2019年12月
2019年12月

2019年12月

Ejp̄zquistan Zarakchi Majch

El Hijo Pródigo

Historias del Nuevo Testamento
en Chipaya y Castellano

IMPRENTA INDIGENISTA BOLIVIANA

Casilla 1415
Cochabamba, Bolivia
Mayo 1968

200



Jesucristuqui tsjii quintu cwint'ichiča,
tuž cjican:

—Tsjii žoňi želatča,
pocultan lucmajch ocjalchis.



Upañažta majchqui ejpžquis cjichičha:

—Tata, irinsaž wejtquis tjaall amqui.
Jalla nekztanaqui ejpqui
irinsa t'akžinchičha.



Tsjii kjaž majquistan nii kolta majchqui
tjappacha niž cusasanaca juntjapchičha.
Nekztanac ažkquin ojkchičha
yakja nacionquin.



Nekztan nii nacionquin
tjappacha niiž cusasi castichiča,
ana zuma kamcan.



Nužquis tjappacha nii miržcuqui,
nii nacionquis čhjeri upsičha.
Nii upaňažta majchqui ana čhjulchis
cjissičha, žoňi maya.
Nekztan nii upaňažta majchqui
čhjerž kjara passičha.



Nekztanac niiqui langzñi kjuri ojkchičha.
Tsjii nii wajtchis žoñžquis
langz wajtchičha.
Nii patrunaqui jochi mantichičha,
cuchi ichajo.



Ancha čhjeri eeczatchičha niiqui.
Ana čhjulumi lulit onantaž niiqui.
Jalla nekztanac cuch lulinacami
chjajpinacami lujlnatakaztačha.



Jalla nekztanaqui pinst'ichiĉha:

— Tjappacha wejt ejpž piyunanacaqui
cusa ĉhjerinaca lujlĉhani.

Wejrzti tekzi t'akjiri želuĉha.

ĉhjerž kjara pascu, ticz atuĉhani.

Quepaž wejrqui, tira wejt ejpžquin.



Nekztanaqui ejpžquin apura ojkchičha.



Ažkquin cjen ejpqui niiž majch pajchičha.
Kuzquis ancha oksičha.
Ancha k'aaztichičha.
Nekztan majch zali zajtchičha.
Majch žcojržcu, chjulzičha.



Nekztanaqui nii majchqui ejpžquis cjichičha:

— Tatay, wejrqui uj paachinčha
am quintra.

Nižaza Yooz quintra.

Anaž wejr am maati cjichuca.

Piyunallažtakaz meka uywalla.



Jalla nekztanaqui ejpqui piyunanacžquis
cjichičha:

—Uri, jila walurchis zquiti jwesanzca.
Nii zquitžtan wejt majch tjutžna.
Niiž loc'anquis tsjii zurtija majcžina.
Nižaza zapato tjutžna.



'Nekztanac ančhucqui walipunt cjew wacaž
conaqičha.

Pjijstaž paaqičha.

Zuma čhjeriž lulaqičha.

Wejt majch ticzižtakaz katchitačha.

Jaziqui ticziquistan jacatatchižtaka
tjonchičha. Zalchinčha.

Jalla nekztanac pjijsta payi kalltichičha.



Jalla nii upaňažta majchtakaž
ana Yooz Ejpž kuzcama ojklajčha
učhumqui.

Učhum kuzcamaž ojklajčha.
Jalla niiqui Yoozquistanaqui
ancha chawjc ujčha.



Ana wali paaznaca,
nižaza anawali pinsisnaca,
nižaza anawali chiiznaca,
jalla niic ujcamačha.

Nii upaňažta majch uj paachi cjenami
niiž ejpqui okzičha.

Jalla nižtazaž Yooz Ejpqui učhumž okža,
uj paacan kamchi cjenami.



Nižaza Yooz takuqui cjičha:

—Uj paañinaca, ančhuca uj paaz eca.

Uj paaz pinsiñinaca,

ančhuca uj pinsis eca.

Yoozquin macjata.

Yoozquin ančhuca kuz tjaa.

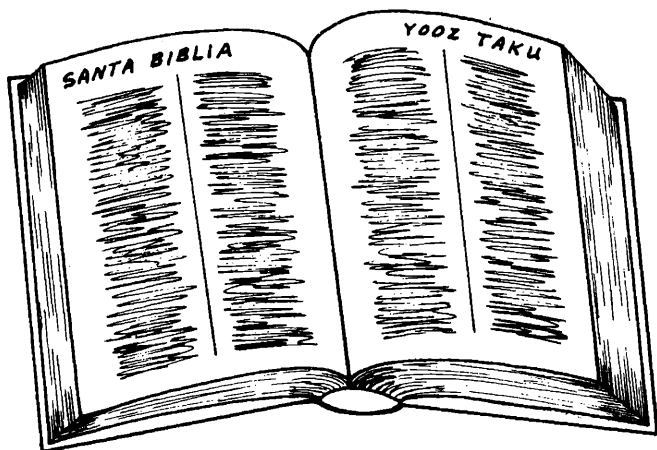


Nekztan ančhuca ujnaca
pertuntaž cjequičha.

Ančhucqui Yooz Ejpžtan
wiñaya kamaquičha.

Yooz takuqui, Juan 6:37, cjičha:

— Jakziltat wejtquin tjonačhaj niqiu,
wejrpankal kjaaznačha.



Tii puntuquistan iya ziz pecaquiž niqui,
Yooz tawkquis kjura Lucas 15:11-32,
Salmo 14:1-3, Isaías 53:6 y 55:7.



El Hijo Pródigo

Un día Jesucristo contó la historia de un hombre que tenía dos hijos.

Y el menor de ellos dijo a su padre:

—Padre, dame la parte de la propiedad que me toca.

Entonces el padre repartió los bienes entre ellos.

Pocos días después, el hijo menor juntó todas sus cosas y se fue lejos a otro país.

En ese país el hijo menor malgastó su dinero en una vida mala.

Pero cuando ya lo había gastado todo, vino una gran escasez de alimentos en aquel país, y él comenzó a pasar hambre.

Entonces se fue a buscar trabajo con un hombre de ese país, el cual lo mandó a sus terrenos a cuidar puercos.



Y el hijo menor tenía ganas de llenarse el estómago con las algarrobas que comían los puercos, pero nadie le daba nada.

Entonces se puso a pensar: "¡Cuántos trabajadores en la casa de mi padre tienen comida, y yo aquí me muero de hambre! Voy a regresar a donde está mi padre."

Entonces se puso en camino y regresó a la casa de su padre.

Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión de él. Corrió a encontrarlo, y lo recibió con abrazos y besos.



Entonces el hijo le dijo:

—Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti; ya no merezco llamarme tu hijo.

Pero el padre dijo a sus siervos:

—Saquen pronto la mejor ropa, y vístanlo; pónganle también un anillo en el dedo, y calzado en los pies.

El padre también dijo:

—Maten el becerro engordado.
¡Vamos a comer y a hacer fiesta!
Porque este hijo mío estaba muerto, y ha vuelto a vivir; se había perdido, y lo hemos encontrado.
Y comenzaron a hacer fiesta.

Todos nosotros nos parecemos al hijo menor porque no andamos según la voluntad de Dios el Padre. Andamos según nuestra propia voluntad. Y al pecar contra Dios, nos hemos apartado de Dios.

Hemos pensado, obrado, y hablado mal. Pensar y hablar mal es pecado, igual que hacer el mal.

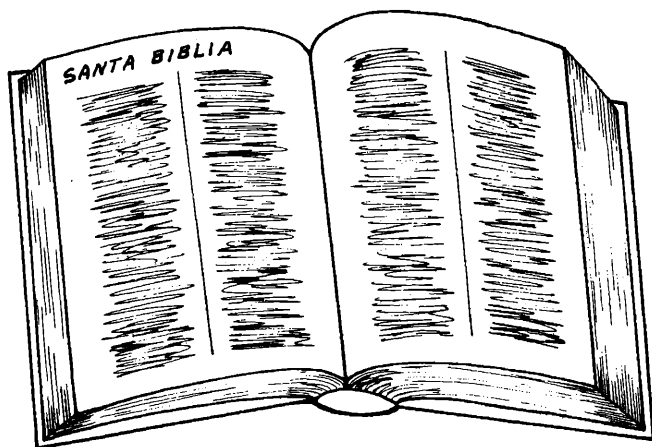
Pero a pesar de que el hijo menor pecó, su padre le seguía amando. De la misma manera Dios nos ama mucho, aunque hayamos pecado.

La palabra de Dios dice:

—Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.

En Juan 6:37 la palabra de Dios dice:

—Los que vienen a mí no los echaré fuera.



Si desea leer la historia completa de la Santa Biblia, lea en Lucas 15:11-32. También lea en Salmo 14:1-3, y en Isaías 53:6 y 55:7.

AGRADECEMOS:

a

World Gospel Distributors
Bethlehem, South Africa

por su colaboración generosa en
suscribir esta publicación;

y a

Roberto Judy
por el uso de sus dibujos.

* * *

We wish to express our appreciation

to

World Gospel Distributors
Bethlehem, South Africa

who have graciously underwritten this
publication;

and to

Robert Judy
for the use of his illustrations.

